

From Cuba Yearly Meeting. Original in Spanish and their translation.

Edith Shepherd

DECLARACIÓN DE LA JUNTA ANUAL DE LA IGLESIA LOS AMIGOS CUÁQUEROS EN CUBA

La paz es un anhelo y una necesidad para todos los seres humanos. Es una condición imprescindible para el bienestar personal y de los pueblos. Para el momento actual de Cuba, marcado por una situación de crisis que afecta las áreas más sensibles de la vida de los ciudadanos, se torna en algo urgente.

Los cuáqueros, inspirados en las enseñanzas de Jesús, también buscamos vivir y promover la paz, mediante formas alternativas, basadas en el principio de la no violencia, para realizar la justicia civil y trabajar dentro de la sociedad para la reparación de los agravios o errores.

Los cuáqueros creemos en La Paz de Jesús. Esta Paz no es como el mundo la da (Juan 14,27a), desde posiciones de poder que excluyen la voz de los pequeños del Reino. Desde esta perspectiva, los cuáqueros conocemos una Virtud que quita toda ocasión de guerra, y consecuentemente, no apoyamos ninguna forma de solucionar los conflictos que conlleve el uso de la fuerza.

Abogamos, pues, por el diálogo y porque nuestras autoridades reconozcan la tensión y el agobio de un pueblo que se siente vulnerable por la precariedad de sus economías, de la salud y de los servicios públicos.

Asimismo, consideramos que el gobierno ha de promover alternativas a la violencia ante otro sector del pueblo que, por diferentes razones, está azuzado por posiciones de odio y que en el actual contexto de crisis en el que estamos viviendo, se convierten en caldo de cultivo para el surgimiento de manifestaciones violentas de consecuencias impredecibles. Exhortamos a las partes implicadas a buscar caminos de diálogos que traigan paz y entendimiento para el futuro y bienestar de nuestro país.

Anhelamos, trabajamos por la paz y la solidaridad. Rogamos para que todos disfruten de esa bendición.

Este es el momento de abrir espacios para el diálogo en la búsqueda de respuesta a las insatisfacciones y de soluciones a nuestros problemas. Busquemos entre todos un camino común que nos conduzca al bienestar y a la convivencia pacífica. Los conflictos, si los asumimos desde alternativas no violentas, son oportunidades para encontrar una paz que abrigue a todos los cubanos y cubanas.

STATEMENT OF THE ANNUAL BOARD FROM THE CHURCH THE FRIENDS IN CUBA

Peace is a longing and a necessity for all human beings. It is a must-have condition for personal and peoples well-being. For the current moment in Cuba, marked by a crisis situation that affects the most sensitive areas of citizen s' lives, it turns into something urgent.

Quakers, inspired by Jesu s' teachings, also seek to live and promote peace through alternative forms, based on the principle of nonviolence, to perform civil justice and work within society for reparation of grievances or mistakes .

Quakers believe in The Peace of Jesus. This Peace is not as the world gives it (John 14,27 a), from positions of power that exclude the voice of the Kingdom's little ones. From this perspective, the Quakers know a Virtue that takes away every occasion of war, and consequently, we do not support any way to resolve the conflicts involving the use of force.

We therefore advocate for dialogue and for our authorities to recognize the tension and burden of a people who feel vulnerable by the precariousness of their economies, health and public services.

We also consider that the government should promote alternatives to violence against another sector of the people who, for different reasons, are suzued by hateful positions and that in the current context of crisis in which we are living, become breeding ground for the rise of violent demonstrations of unpredictable consequences.

We urge the parties involved to seek paths of dialogue that bring peace and understanding for the future and well-being of our country.

We long for, we work for peace and solidarity. We pray that everyone enjoys that blessing. Now is the time to open up spaces for dialogue in search of response to dissatisfactions and solutions to our problems. Let us all seek a common path that leads us to well-being and peaceful coexistence. Conflicts, if we take on non-violent alternatives, are opportunities to find a peace that embraces all Cubans.